

Vivir la UNAB

Ulibro 2015
Héctor Abad, autor de la novela "La Oculta", estuvo en el lanzamiento de Ulibro que se realizará del 24 al 29 de agosto.

Págs. 4 a la 7



Primer Doctorado UNAB



La Universidad Autónoma de Bucaramanga incursiona en el mundo de los Doctorados formulando su propuesta que impulsará el desarrollo de la región, ratificando la experiencia y madurez de la Institución. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ

Por Pastor Virviescas Gómez
pavirgom@unab.edu.co

“Colombia se propuso, en su política de Ciencia, Tecnología e Innovación, formar al menos 500 doctores por año y actualmente no alcanza a formar 350. Cerca del 60 por ciento de estos doctores se forman en Bogotá y Antioquia lo cual evidencia un índice aún más bajo en el resto del país. Frente a esta necesidad a nivel regional y teniendo en cuenta el grado de madurez investigativa que la UNAB ha alcanzado en áreas de ingeniería, se decidió trabajar desde hace cinco años en la idea de generar un programa de Doctorado en Red que tuviese un elemento diferenciador basado en la generación de potenciales innovaciones y emprendimientos de base tecnológica para el país. El programa se presentará al Ministerio de Educación Nacional (MEN) en conjunto con las universidades Autónoma de Manizales, Autónoma de Occidente y de Ibagué”. Esto es lo que argumenta César Darío Guerrero Santander, director del Centro de Investigación en Ingeniería y Organizaciones, cuando **Vivir la UNAB** le pregunta por qué un Doctorado en esta Institución.

¿La UNAB está preparada para ofrecer un Doctorado?

Con el desarrollo de las maestrías en investigación, la vinculación de un importante número de doctores y el liderazgo regional de la UNAB como impulsadora de procesos de creatividad e innovación, la Universidad junto con las otras instituciones participantes está preparada para afrontar los retos asociados a la formación de doctores que se conecten con las oportunidades de desarrollo de Colombia.

¿En qué área específica es el Doctorado?

El Doctorado se enfoca en tres líneas de investigación derivadas de las fortalezas de sus grupos de investigación participantes: Informática, Energía y Automática.

¿A quiénes está dirigido?

A profesionales en áreas de ingeniería o afines. Interesados que tengan estudios previos de maestría o doctorado, podrán homologar hasta 24 créditos en este Programa.

¿Para qué le sirve a una región como ésta?

Las necesidades de Santander en materia

de desarrollo científico e innovación, según los planes de Desarrollo y de Competitividad, están enfocadas en sectores ligados con las líneas de investigación del doctorado: agricultura, petróleo y gas, metalmeccánica, TIC, salud, turismo y educación.

¿Cuáles son las metas de inscripción y de dónde provendrán los estudiantes?

Se espera tener una primera cohorte con doce estudiantes presupuestando una deserción de cuatro. Esta meta es bastante conservadora dado que el Doctorado puede recibir estudiantes en cuatro regiones del país.

¿Qué significa para la Universidad Autónoma de Bucaramanga llegar a ofrecer este Doctorado?

Es el primer doctorado de la UNAB y se constituiría en la ratificación de la Universidad como institución de alta calidad con un alto grado de madurez investigativa.

¿Este Doctorado es un experimento o una necesidad?

Es una necesidad tanto externa como inter-

Continúa pág. 2

Viene de la pág. 1

na. Externa porque responde a los requerimientos de desarrollo de la región y del país. Interna porque la investigación de alto nivel se fundamenta en el trabajo que realizan profesores doctores con personas dedicadas de tiempo completo a la investigación: estudiantes de doctorado y jóvenes investigadores principalmente.

¿Quiénes cranearon la idea?

Las universidades de la Red Mutis que participan en el Programa asignaron a un grupo de profesores con formación doctoral que apoyados en una Dirección Ejecutiva, diseñaron la propuesta con el concurso de más de 90 doctores que serán los profesores del Programa.

¿Quiénes asesoran el Proyecto o en qué programa similar se inspiraron?

Existen experiencias previas de Doctorados en Red en el país. Se realizaron conversaciones con algunos directores de esos programas, pero principalmente tomamos la experiencia

del Doctorado en Ciencias del Mar que se realiza entre seis universidades privadas y públicas del país.

¿Cuánto costará cursar el Doctorado y qué duración tendrá?

El Doctorado tiene 96 créditos con un valor de crédito de 805 mil pesos, lo cual lo ubica por debajo del valor promedio de crédito de Doctorados en Ingenierías de universidades privadas del país. La duración estimada es de cuatro años para un estudiante que no tenga estudios de maestría previos.

¿Por qué si hay otras áreas con mayor presencia y/o experiencia en la UNAB se escogió el área de Ingeniería que es relativamente más reciente?

Por el desarrollo de los Programas de Maestría, número de doctores en el área y la clasificación de sus grupos de investigación. Sin embargo, la UNAB ya viene trabajando en otras propuestas de Doctorado.

¿Cómo tomó el Proyecto la Junta Directiva de la UNAB y qué observaciones formuló?

Fue recibido con gran entusiasmo como la manifestación de la madurez de la Universidad. Las observaciones estuvieron orientadas a aprovechar esta experiencia para el desarrollo de propuestas similares en otras áreas.

¿Quiénes serán los profesores del Doctorado y de dónde vendrán?

El Doctorado contará con un total de 94 doctores provenientes de las cuatro universidades miembro de la Red Mutis y de más de 70 doctores externos provenientes de 19 países alrededor del mundo.

¿Surgirán más Doctorados en el corto y mediano plazo? ¿O habrá que esperar a que éste -una vez aprobado- se consolide?

Vendrán al menos dos Doctorados más en otras áreas. Al menos uno de ellos se está creando también bajo esquemas de trabajo en Red.

GUIDO, el nuevo integrante de nuestra Comunidad UNAB



El pasado 25 de marzo fueron dadas al servicio las nuevas instalaciones -en la entrada del parqueadero del Campus Central- donde operará el sistema Gestión Universitaria de la Información y la Documentación (GUIDO). El acto estuvo encabezado por el vicerrector Administrativo y Financiero de la UNAB, Gilberto Ramírez Valbuena, y el secretario General y Jurídico, Juan Carlos Acuña Gutiérrez / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.

**Por Pastor Virviescas Gómez
pavirgom@unab.edu.co**

Gestión Universitaria de la Información y la Documentación. De ahí provienen las letras iniciales que conforman el nombre de este nuevo miembro de la Familia UNAB y con quien irremediamente se establece una relación cotidiana, teniendo presente que fue planteado como solución y no como dolor de cabeza.

Vivir la UNAB abordó a Celina Díaz Díaz, cabeza de lanza del Proyecto que fue presentado en sociedad el pasado 17 de marzo en un acto encabezado por el vicerrector Administrativo y Financiero, Gilberto Ramírez Valbuena, y llevado a cabo en el Auditorio Menor ‘Carlos Gómez Albarracín’.

¿En qué consiste y para qué sirve GUIDO?

GUIDO es el nuevo administrador de los documentos institucionales en la Universidad y a través de él pretendemos acogernos a las nuevas metodologías archivísticas normalizadas en Colombia.

¿GUIDO es una creación de la UNAB o un sistema adaptado de otra institución? ¿La UNAB por qué y cómo llega a la implementación de GUIDO?

Toda institución educativa que cumple una función pública como es la educación, debe acogerse a las disposiciones legales sobre manejo de documentos institucionales emitidas por el Archivo General de la Nación y por la Superintendencia de Industria y Comercio.

No estamos inventando la rueda.... nos estamos actualizando respecto a la administración documental que toda institución debe tener.

¿Cuándo iniciaron el diseño de GUIDO y quiénes participaron?

Los procesos de autoevaluación y acreditación institucional encabezados por los directivos de la Universidad, hicieron que reflexionáramos sobre el tema y en septiembre de 2013 iniciamos labores formales con el archivo inactivo que se encontraba en la Casa 5 (barrio El Jardín) y en los lockers (armarios) de los parqueaderos. Este trabajo inicial nos dio como producto el inventario final y las

Continúa pág. 3

Viene de la pág. 2



En el Auditorio Menor 'Alfonso Gómez Gómez', se realizó la presentación del sistema GUIDO, llamado a convertirse en el nuevo administrador de los documentos institucionales en la UNAB. El vicerrector Administrativo y Financiero, Gilberto Ramírez Valbuena, insistió en que todas aquellas personas que entren a depender del sistema, tendrán que capacitarse en su manejo e inevitablemente aplicarlo. También habló la asesora Alba Lucía Flórez. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.

llamadas Tablas de Valoración Documental. Alternó a esta labor aplicamos encuestas por dependencias que nos dieron información acerca de los documentos que producen, cómo lo tramitan, cuánto tiempo lo requieren en la oficina y finalmente dónde lo archivan. El resultado de esta encuesta produjo las Tablas de Retención Documental y el Cuadro de Clasificación Documental.

¿Cuánto cuesta la operación mensual o anual de GUIDO?

La custodia del archivo inactivo fue contratada con Megarchivos en Zona Franca y dicha empresa también nos cotiza el préstamo o consulta de dichos documentos. Para los soportes técnicos y mantenimiento del software utilizado para la administración documental tenemos contrato con Archivar Ltda, empresa creadora de dicha herramienta.

¿En qué consistió la asesoría externa?

La empresa Archivar Ltda., gerenciada por Alba Lucía Flórez Piedrahita, fue contratada para asesorar y tutoriar (sic) el trabajo archivístico de acuerdo a la normatividad establecida. Es una empresa que ha tenido mucha experiencia en el tema y con empresas de reconocimiento como lo son el MinTIC, Comertex, Extrucol y Transejes, etcétera.

¿A quiénes en específico de la Comunidad UNAB está dirigido GUIDO?

GUIDO necesita incluir como actores principales a quienes originen, tramiten, distribuyan, firmen y archiven documentos institucionales.

¿Cuáles son las directrices de la Vicerrectoría Administrativa y Financiera sobre plazos y aplicación de GUIDO?

Desde noviembre del año pasado estamos cargando las comunicaciones a cada uno de los escritorios digitales, pero solamente a partir del pasado lunes 13 de abril no circularán en papel dichos documentos. Un propósito de

GUIDO es colaborar con el medio ambiente y disminuir al máximo la impresión y duplicidad de los soportes en papel. Otro de nuestros objetivos es optimizar el tiempo de trámite y respuesta de los documentos institucionales, así como la fácil y precisa recuperación de los mismos.

¿Dónde quedan las instalaciones de GUIDO y quiénes conforman su estructura operativa?

La oficina de GUIDO se encuentra ubicada a la entrada del parqueadero del campus El Jardín, y laboramos allí ocho personas, así: Celiña Díaz Díaz, profesional; Laura Jimena Castaño Ramírez y Lilia Patricia Santos Higuera, asistentes administrativas; John Alexander Arias Martínez, William Espinosa Osorio, Fabián Mauricio Castillo Siza, Alberto Carlos Rojas Martínez y Álvaro Colmenares, mensajeros.

¿Las demás universidades de la región tienen un GUIDO o es una solución exclusiva de la UNAB?

Todas las universidades locales están en este momento preocupadas por este tema. Conozco la experiencia de la UIS y la Santo Tomás respecto a la creación y organización de la oficina de Gestión Documental, y por sus sedes principales también reconozco el trabajo realizado por la UCC y la UPB, así que todos estamos en la tarea.

¿Cuáles son las metas de GUIDO a mediano y largo plazo?

Como se trata de un cambio profundamente cultural, la meta inicial es lograr un cambio en la metodología lo menos complejo o traumático posible. A mediano plazo debemos estar articulados con los demás sistemas como Banner, Sara, etcétera, para hablar un mismo idioma respecto a los trámites de documentos. A largo plazo la meta sería que desde su origen hasta su final disposición o archivo se realice de manera digital y mante-

ner así expedientes completos, de fácil consulta y archivados digitalmente.

¿Qué respuesta esperan ustedes encontrar en la Comunidad UNAB respecto a la aplicación de GUIDO?

Que GUIDO se convierta en un facilitador de sus diversas funciones, que les permita recuperar la documentación con precisión y rapidez, que sea una herramienta confiable y segura para la comunidad universitaria.

¿La cultura UNAB facilita y asegura el éxito de GUIDO? ¿O implicará cambios de fondo a la hora de aplicarlo en el día a día?

Hasta ahora la cultura de aferramiento al papel nos ha dejado algunas experiencias malas en la Universidad, los problemas de humedad, la duplicidad, el "encajonamiento" de algunos documentos por tiempos exagerados y sobretodo la pérdida de tiempo al momento de ubicarlos. Debería servir de opción para experimentar y aplicar nuevas formas de hacer las cosas. De momento, el apoyo de la comunidad es la ruta óptima para llegar a las metas.

¿GUIDO es fácil de operar? ¿Qué se requiere para poder interactuar con GUIDO y que no se convierta en un palo en la rueda o en algo que no sea usado como se aspira?

La operación de GUIDO se realiza a través del software especializado en administración documental denominado Alfabet y los que hasta ahora han sido capacitados saben que no es una herramienta confusa. Sin embargo, por su novedad estaremos desde la Oficina dispuestos a solucionar inquietudes, capacitar o responder preguntar relacionadas con esta metodología.

¿Qué tiene que ver GUIDO con ARDILLA?

ARDILLA fue el primer nombre del Proyecto, pero nos sugirieron identificar aún más la Ardilla y se nos ocurrió nombrarla GUIDO, así que ya tiene nombre y apellido.

Abad, la guerra y la paz



Con el conocimiento y el carisma que lo caracterizan, el escritor antioqueño Héctor Abad asistió al lanzamiento de Ulibro 2015 (24 al 29 de agosto) y de paso presentó su novela "La Oculta", de editorial Alfaguara. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.

“Oía que le decían: ‘Vas a hablar o no, grandísimo hijueputa; habló que si no te arranco las güevas con este alicate, malparido, gonorrea’. Fumaban, tomaban aguardiente, preguntaban, le subían o le bajaban el volumen a la música, pero los muchachos solamente gritaban y rogaban que no los mataran. De la parte de atrás de una camioneta sacaron una motosierra y la prendieron. Hacía un ruido que aturdí, ‘haga de cuenta como cuando están talando un cedro o como cuando pasa un avión bajito tomando fotos’, dijo Próspero. La prendían, aceleraban el motor, y les acercaban la cadena al cuello a los muchachos, con su zumbido atroz. Se carcajeaban a maldad de locos; olía a bazuco, a aguardiente, a marihuana. Próspero no alcanzaba a ver: oía por encima de la música y las motosierras, olía, sentía, imaginaba. A ratos apagaban la motosierra. Los quemaban con cigarrillos y con la candela para prender los cigarrillos. ‘Te voy a poner esta candela en la oreja, jajajaja, mirá cómo se prende esta antorcha con el sebo de la oreja, mirá cómo se le pone negra, como la de un marrano, mirá’. Y los muchachos gritaban, lloraban, rogaban: ‘Nosotros no hicimos nada, por mi madrecita que no hicimos nada, como mucho nos robamos una jíquera de naranjas’. Los otros les decían que eran ladrones, que eran guerrilleros, que eran informantes. Al fin Próspero empezó a percibir el olor a hierro de la sangre, y un ruido como de machetazos o cuchilladas, porque los tipos gritaban que no se iban a gastar balas en esos chichipatos. Ya era noche cerrada y los gemidos empezaban a llegar más apagados, los últimos gritos, los borborigmos, los estertores. Después las motosierras volvieron a encenderse para picarlos en pedazos, para dejarlos en piezas sueltas desparramadas por el suelo, descuartizados como reses. Próspero no sabía qué era peor, si el ruido o el olor a hierro de la sangre. Lo último que hicieron fue mocharles la cabeza con las motosierras y patearlas para que fueran a dar en la zanja’. (Fragmento de la página 212 de “La Oculta”).

Por Pastor Virviescas Gómez
pavirgom@unab.edu.co

“El lanzamiento que me recomiendo es el rencor. Uno no debe odiar a nadie; ni siquiera al Procurador”.

Esta frase sale de los labios de Héctor Joaquín Abad Faciolince (Medellín, 1958), el columnista que cada domingo pone a pensar a los colombianos con su columna en el diario El Espectador, y el escritor que el pasado 15 de abril estuvo en Bucaramanga en el lanzamiento de la Feria del Libro Ulibro, de la UNAB (24 al 29 de agosto de 2015), y de paso promocionando su más reciente novela “La Oculta” (Alfaguara), de la que son protagonistas Pilar, Eva y Antonio Ángel, herederos de una finca escondida en las montañas del Suroeste antioqueño, donde viven los momentos más felices, no sin antes “enfrentarse también al asedio de la violencia y el terror, al desasosiego y la huida”.

Vivir la UNAB logró dialogar con el autor de “Angosta” y “El olvido que seremos”,

dos de las obras que lo han catapultado a nivel nacional e internacional como uno de los escritores más respetados y galardonados. “Demasiada política”, dice al final cuando le preguntan cómo le fue en esta entrevista, pero repleta de reflexiones que hay que tener en cuenta a la hora de aproximarse al devenir de un país que sueña con ponerle punto final a un conflicto armado interno que ha dejado miles de muertos, huérfanos y viudas a lo largo de las últimas décadas. Entre ellos su padre Héctor Abad Gómez, un médico, ensayista, parlamentario, defensor de los Derechos Humanos y profesor de la Universidad de Antioquia, que fue asesinado por sicarios en pleno centro de Medellín el 25 de agosto de 1987 después de denunciar reiteradamente los horrores cometidos por los grupos paramilitares y narcotraficantes tanto en su tierra natal como en el resto de Colombia. El activista que les decía a sus seis hijos: “Cuando todos nos muramos de viejos, el mundo será mejor”.

Abad Faciolince tiene la paciencia y la serenidad —si es que no son lo mismo—, mezcladas con conocimiento y rigor, para firmar cientos de dedicatorias con tinta azul y roja en una sola sentada, para dejarse tomar fotos o esa cosa llamada selfi una vez tras otra, para hablar de prosa o geopolítica, para evocar al Nobel Günter Grass, para sentenciar que (Gabriel) “García Márquez nos quitó el complejo de hijos de puta”, para no dejarse llevar por los bajos instintos cuando alguna admiradora le pasa un papel instándolo a hacer el amor, para recitar extensos e intrincados poemas de León de Greiff, para responder interrogatorios como este, con los ojos cerrados, concentrado en lo que está, así tenga dolor de cabeza, esté agotado o le aburra que le pidan autógrafos en ediciones ‘piratas’.

Este autor, bibliotecario consumado, cantante aficionado, finquero, amante de la naturaleza, estudioso de las lenguas y

Continúa pág. 5

Viene de la pág. 4

literaturas modernas, comensal de tamales y cabro con pepitoria, galán de alto vuelo e hincha del equipo que algunos aún insisten en llamar “Poderoso” Independiente Medellín, fue capaz de llenar el Auditorio Mayor ‘Carlos Gómez Albarracín’ y no conforme con ello, también los otros dos auditorios de la UNAB, hablando de una novela en la que uno de los personajes es gay, aumentándole el valor a esta “mirada íntima y transgresora a una sociedad pujante y tradicionalista”, que en el mapa se puede ubicar en cercanías al Eje Cafetero y parte de la cual se sigue escandalizando hoy en día con tantos asuntos que ya han sido asimilados en otras latitudes. Y precisamente marica, advierte, ‘para que no sea adoptada por hacendados estilo ‘Ubérrimo’. Con lo cual quien haya leído al menos un periódico entenderá a qué innumerables se refiere.

Sueños, amores, revanchas, desilusiones y esperanzas, una mezcla de contradicciones y flagelos que tienen como epicentro una finca heredada bajo la condición de no venderla jamás y un pueblo de Jericó, sin murallas como la ciudad bíblica ubicada a orillas del río Jordán -en Cisjordania-, pero sí con barreras, fantasmas y tabúes en la mente de quienes se pasean por sus 334 páginas.

Los 18 minutos no alcanzaron para hablar de su expulsión de una universidad de curas, ni porque si olía que tarde o temprano lo iban a censurar en un periódico godo de su tierra insistió en escribir en él. Tampoco para escarbar en tantas ‘joyas’ que ha parido su tierra natal o extasiarse con sus crónicas de viaje por la Toscana italiana. Nada de eso. Guerra y paz. ¡Y punto! Esta es la entrevista.

¿“La Oculta” es una hacienda de un millón cien mil kilómetros cuadrados llamada Colombia? ¿Finca donde han ocurrido y seguirán pasando todo ese tipo de barbaridades que usted narra?

“La Oculta” tiene las dimensiones que cada uno le quiera poner. Puede tener las dimensiones de ese bonito cuento de (León) Tolstói (1828-1910) que se llama: “¿Cuánta tierra necesita un hombre?”, que son simplemente las dimensiones de una tumba, dos metros por un metro; pero puede tener también dimensiones muy grandes, como las de un país. De todas maneras yo creo que los seres humanos de cualquier latitud -los antioqueños, los santandereanos, los de Israel, los de Palestina, los franceses, los rusos...-, tenemos todos una relación particular con la tierra. Un apego particular bien sea a un país, o a un terreno o a una casa, a algo que tenemos o que tuvimos, y que queremos conservar o que tenemos nostalgia por haber perdido, o que queremos alcanzar emigrando a otra parte. “La Oculta” habla de esa relación de amor y de odio por una tierra que se tiene o que se pierde o que se quiere perder. Y sí, de alguna manera sin yo quererlo pues está incluida parte de la historia de Colombia y parte de la historia sobre todo del campo colombiano, de las dificultades, de

De ancestros y anhelos

Bucaramanga es la tierra de los bisabuelos de Héctor Joaquín Abad Faciolince -José Joaquín García fue el autor del libro “Las crónicas de Bucaramanga”- y es de aquí de donde el novelista asegura que le viene la vena por el lenguaje y la escritura. Ese santandereano que está sepultado en el Cementerio Central de la calle 45, fue a su vez el padre de varios sacerdotes entre ellos Joaquín García Benítez, quien llegó a ser arzobispo de Medellín y quien crió a la madre del novelista.

“Tío Joaquín, como le decíamos en la casa, era muchísimo más moderno que el señor procurador, y aunque era un obispo de los chapados a la antigua, era mucho más tolerante que ‘monseñor’ Alejandro Ordóñez, que parece del siglo XIX”, resalta Abad Faciolince.

No le halaga mucho que le vean cara de seminarista, pero admite que un tío por parte de su padre también es cura -Javier Abad Gómez- y nada menos que del Opus Dei, la orden personal de José María Escrivá de Balaguer.

El autor de “La Oculta” fue educado en el iluminismo francés y el positivismo inglés, pese a que su madre -Cecilia Faciolince- sigue siendo “muy católica”, aunque su padre era agnóstico.

Con el dinero que ganó por “El olvido que seremos”, Abad Faciolince compró “una finquita” en La Ceja, “y ahí me di cuenta que tenía la misma locura de muchos antioqueños de querer tener un pedazo de tierra, de tener dónde caerme muerto, como se dice allá y supongo que aquí también”, admite.

“Para la paz de Colombia sería muy importante devolverle su pedacito de tierra a los campesinos que salieron desplazados de tantas zonas del país o darles la oportunidad a los que no tienen nada de que tengan una parcela donde puedan sembrar algo, donde puedan tener algo que defender”, sentencia este columnista de *El Espectador* a quien le gustaría ver un país de pequeños propietarios, no de grandes terratenientes y gente sin un centavo y sin centímetro cuadrado de tierra.

“Un país donde a uno le guste tanto vivir y esté tan apegado porque le dio algo. Le dio por ejemplo una tierra que le guste mirar, que le guste sembrar o donde le guste descansar. En ese sentido ‘La Oculta’ habla de ese anhelo que muchos colombianos tienen de poder volver a su tierra, bien sea ricos o pobres o de clase media que tuvieron que irse de sus fincas, o de poder tener en algún momento de la vida un pedazo de tierra”, concluye.

“Nadie me paga por hablar a favor o en contra del proceso de paz. De lo que se trata es de disminuir la violencia y que en vez de poner minas, echar bala y tirar cilindros-bomba, pues que echen lengua y votamos bien poquito por ellos”, asevera.



Héctor Abad Faciolince, columnista de *El Espectador* y una de las figuras de la literatura latinoamericana, en la jornada del pasado miércoles 15 de abril en la que se presentó la Feria del Libro de la Universidad Autónoma de Bucaramanga que se cumplirá en agosto próximo. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.

los sueños de los desplazados, de la gente que llegó al campo como una tierra prometida y que salió de allí como de un infierno del que los movieron. Una novela es muchas cosas y una novela puede tener muchas lecturas, y cada lector ve en una novela probablemente su propia historia, su propio cuento con la finca o con la tierra. Entonces esta novela de “La Oculta” yo aspiro a que sea por lo menos como un poliedro que tenga en cada cara un espejo y una historia muy distinta en la que cada uno se pueda reflejar.

¿Cómo víctima de la violencia en esta locura de país, Héctor Abad Faciolince conoce las palabras perdón y olvido? ¿O esas son fórmulas que aplican para los demás pero para usted no?

Yo diría que ‘requeteconozco’ la palabra perdón y la palabra olvido. Las palabras desterradas de mi mundo interior son las palabras venganza o rencor. Afortunadamente lo que mi papá nos dio mientras estuvo vivo fue los elementos para soportarlo casi todo. Fue tanto amor el que nos dio que podemos soportar las ofensas, sin que los que intentaron destruirnos consigan en realidad destruirnos. Porque hay como una carga interior en que a pesar de la tristeza, a pesar del dolor, a pesar de la ira inicial momentánea, uno se sobrepone y se sobrepone de una manera firme pero no rencorosa, para recuperar la alegría y recuperar las ganas de vivir y las ganas de que otros vivan mejor y sin correr el riesgo de que les maten a alguien.

¿Usted se ha despertado en estos últimos tiempos con la sensación de por fin vivir un día en paz, o esta es una ilusión que usted jamás verá hacerse realidad?

Yo espero vivir en los años que me queden en un país en el que la violencia cada año disminuya y disminuya y disminuya. No creo que podamos construir sobre la tierra ni en este país ni en ningún país un paraíso, pero sí creo que podemos aproximarnos y apuntarle siempre a un país soñado, a un país mejor. Y creo que debemos luchar para eso, y hay ejemplos de personas que nos dicen cómo luchar. Por



El rector de la UNAB, Alberto Montoya Puyana, y el novelista Héctor Abad dialogaron sobre el acontecer nacional y la importancia que para el Oriente colombiano tiene Ulibro. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.

ejemplo mi querido amigo Carlos Gaviria Díaz (1937-2015), que acaba de morir, y a quien yo le dediqué junto con Alberto Aguirre “El olvido que seremos”, es una persona que en medio de las críticas muy fuertes que le hacía a las injusticias, a la violencia, a la corrupción de este país, sabía también siempre marcar un camino de esperanza y de reconciliación.

Yo no me levanto con sueños, pero sí me levanto con muchas ganas de apoyar un proceso de paz que me parece bueno.

¿Ese dicho popular de que todos en Colombia queremos la paz, usted se lo cree?

No todos queremos la paz; la guerra es un negocio para mucha gente. El conflicto mantiene muchas cosas rodando de cierta manera. El conflicto impide que lleguen el Estado y la Justicia, así como las intervenciones modernas a zonas del campo en donde hay intereses de narcotraficantes, de ‘caciques’ terratenientes, de gente que ha despojado tierras de campesinos, que las compraron baratas después de desplazarlos. Hay gente además llena de miedo. No siempre son malas inten-

ciones. Hay gente que piensa que si se firma la paz entonces Colombia caerá en las garras del ‘castrochavismo’ y que las votaciones de las masas serán por ellos. Realmente yo creo que cuando la gente actúa por el miedo, pues puede ser muy grave. Ese movimiento de reacción contra la paz por el miedo es el peor consejero de todos.

¿Y la verdad? ¿Dónde quedará la verdad? ¿O será que en aras de la paz es mejor ‘echarle tierra’ a la verdad?

Yo diría que la verdad es siempre muy importante. A lo que podemos echar un poco de territa es a la justicia plena. La guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) tiene que aceptar una cierta dosis de justicia, de justicia transicional, para que el país acepte que entren en la política. Pero verdad de parte de ellos y de parte de los paramilitares y de parte del mismo Estado, siempre será necesaria. Verdad no para el rencor, ni para la venganza, y ni siquiera para la justicia plena, sino porque la verdad produce una especie de tranquilidad, porque uno no pasa el resto de la vida haciendo hipótesis e imaginándose cosas, sino que entiende lo que sucedió. Y entender es siempre algo que nos serena, que nos calma y que nos reconcilia con la historia del país.

El periodista Alberto Donadio sostiene que conoce a Juan Manuel Santos Calderón desde hace varias décadas cuando trabajaban juntos en el diario El Tiempo —el primero como miembro de la Unidad Investigativa y el segundo como subdirector del periódico— y sostiene que no cree en la palabra del hoy presidente. ¿Usted se fía en Juan Manuel Santos?

Las personas somos mucho más complejas de lo que uno piensa. Un novelista tiene que mirar a un personaje desde todas sus facetas. Los políticos no suelen ser personas ideales, personas que llevan un tipo de vida perfecto, que no traicionan nunca, que no se contradicen jamás, que no tienen que tomar



El interés que ha despertado la última producción literaria de Héctor Abad, llevó a que hasta el propio rector de la UNAB, Alberto Montoya Puyana, le solicitara un autógrafo, y éste con gusto le imprimió su sello personal dibujándole el borde de su mano. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.



El Auditorio Mayor 'Carlos Gómez Albarracín' no solamente se copó sino que tuvo sobrecupo en la charla que el escritor y periodista Héctor Abad Faciolince sostuvo con el director del Centro de Producción Audiovisual de la UNAB, Luis Fernando de San Martín Rueda Vivas. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.

decisiones espantosas a veces e incluso inmorales. Pero él está dedicado a ese ejercicio político, yo no voté por él la primera vez, yo pensé que era un personaje que iba a continuar las mismas políticas del Gobierno anterior (el de Álvaro Uribe Vélez). Él afortunadamente traicionó esas políticas del Gobierno anterior. Hay traiciones buenas y traiciones que a uno le parecen correcciones en el camino, que yo en el caso de Santos celebro, y las políticas que él está haciendo en algunas materias —en la paz sobre todo, pero también en salud y en educación—, a mí no me parecen negativas. Entonces con todos los bemoles que pueda tener este presidente y con todas las desconfianzas que pueda despertar, yo sé lo complejo que es el personaje y mientras en ciertos aspectos importantes para el país él esté haciendo lo que a mí me parece que es lo correcto, como por ejemplo adelantar este proceso de paz en La Habana (Cuba) con unos comisionados serios y respetables, pues en esos puntos tendrá mi apoyo. También mi crítica en otras cosas. No estoy de acuerdo con la venta de Isagén o con ciertas partes de la política minera, por ejemplo. Pienso muy distinto en muchos temas, pero las personas son complejas y hay que apoyarlas en lo bueno y criticarlas en lo malo.

¿Cómo novelista tendría usted la capacidad de crear un personaje que toma agua de valeriana, que hace yoga, que declama poemas, pero que a la vez transpira sed de venganza y quien cada vez se queda con menos amigos porque la Corte Suprema o los jueces los están hallando culpables y condenando?

Admiro muchísimo a García Márquez, pero hay una faceta de García Márquez que yo no admiro tanto, y es la fascinación que él sentía por el poder y por ciertos personajes poderosos y muy fuertes. Si yo tuviera esa parte de García Márquez dentro de mí, yo quisiera tener otras pero esta no, tal vez me interesaría

mucho por el personaje de Uribe. Aún siendo antioqueño, aún habiendo sido él durante algunos meses o semanas novio de una hermana mía, nunca he sentido fascinación por el personaje. No me desvelan sus trinos, no me trasnocha su ira y no entiendo esa fascinación de amor o de odio que muchos sienten por él. Yo tengo una posición como mucho más tranquila en la que lo jubilé dentro de mí y lo siento como un presidente jubilado y los presidentes jubilados son más o menos muebles viejos y ese es el sitio que a él le corresponde en este momento. Él ya hizo lo que hizo, lo que pudo hacer para bien o para mal, y para mí es un presidente del pasado.

Los comandantes de las FARC han manifestado que no están dispuestos a pagar un día de cárcel, pero que tienen la voluntad para parar ponerle punto final a este conflicto armado interno.

Creo que deben pagar algunos días o meses o añitos de cárcel, y creo que si el Estado colombiano les garantiza lo que ellos más temen, y es que se desmovilicen, que entreguen las armas y que entonces los maten, si el Estado logra garantizarles eso, desarmados, y no pasa lo que pasó con algunos del M-19, con el EPL (Ejército Popular de Liberación), con otros procesos de desmovilización, si el Estado les garantiza la seguridad, yo considero que las FARC pueden estar dispuestas a aceptar un tipo de justicia transicional mientras preparan a su gente o a los que no tengan delitos atroces para hacer proselitismo político. Ese es el escenario mejor que veo yo para el futuro próximo de Colombia.

Como Santos Calderón no se puede presentar para un tercer periodo presidencial, si en las elecciones de 2018 usted tuviera que escoger entre votar por el conservador Alejandro Ordóñez Maldonado —catalogado por el periódico El Frente como ‘la conciencia moral de la Nación’— o el exilio en Siria o Kenia bajo los fundamentalistas del Estado Islámico (EI), ¿qué haría?

Una Presidencia de un personaje antisemita, lefebvrista, fanático religioso, fanático político, un personaje creo yo capaz de infamias sin nombre, me llevaría sí al exilio. Espero que ese exilio fuera en Italia como la primera vez, o en España o en Estados Unidos, y no en el equivalente del procurador en tierras islamistas, que es más o menos lo mismo, simplemente cambiando a Cristo por Mahoma. Confío en la inteligencia de los colombianos que no vamos a escoger como presidente a un fanático religioso y a una persona que limitaría hasta extremos intolerables las libertades civiles y las libertades personales. Ése señor hace mucho tiempo alcanzó su nivel de incompetencia y no es competente ni siquiera como procurador, mucho menos podría ser competente como presidente. Pero si eso llegara a pasar como usted dice, no quedaría otro remedio que el camino del exilio.

¿"La Oculta" es solamente para canosos y calvos o también para que la lean los jóvenes?

Es sobre todo para los jóvenes. Mi novela yo sé que les puede llegar a muchos jóvenes porque ellos también crecen y lo hacen con unos apegos a la tierra. Yo confío muchos en los jóvenes, en su capacidad de ensoñación, de lectura, de ilusión. No tengo ninguna duda de que los jóvenes van a hacer un país mejor que el que nosotros hicimos, los que ya estamos pasando a la vejez o los que ya somos viejos como usted tan amablemente me dice. Tengo dos hijos muy jóvenes y ellos me parecen mucho mejores que yo, y tengo muchos sobrinos jóvenes que también me parecen mucho mejores. Confío en ellos mucho más que en mi generación, y ellos a su manera leen, son sensibles, se preocupan y harán un país mejor. Yo no soy pesimista. Si fuera pesimista ya me habría ido, antes de la llegada de Ordóñez.

Vítores para diez *Cum Laude*

Por Pastor Virviescas Gómez
pavirgom@unab.edu.co

Los nombres de Cristian David Gutiérrez Rojas, Laritza Maryorieth Díaz Cárdenas, Carlos Mario Mantilla Navarro, Diego Alberto Villar Díaz, Ana María Chogó Torrado, Daniel Fernanda Rey Durán, Luisa Fernanda Suárez Ortiz, Mayra Vivina Urquijo Corredor, Leidy Katherine Ortiz Posada y Diego Alberto Pico Román, ingresaron a la selecta lista de los profesionales que se han graduado en la Universidad Autónoma de Bucaramanga con la distinción *Cum Laude*, que reconoce su alto rendimiento académico.

En ceremonias cumplidas en la mañana y la tarde del pasado viernes 17 de abril en el Auditorio Mayor 'Carlos Gómez Albaracín', las cuales fueron precedidas por la ceremonia de imposición de botones y el

respeto cóctel que se llevó a cabo la noche anterior en el Centro de Servicios Universitarios (CSU), un total de 345 miembros de la Comunidad UNAB recibieron sus diplomas de Tecnología, Pregrado, Especializaciones y Maestrías.

Los directivos de la UNAB también premiaron con grado de honor a Lidy Johanna Nossa Afanador, Lina Verónica Arguello Poveda y Arbey Quibayo Otavo.

Este acontecimiento coincidió con el segundo aniversario del fallecimiento del fundador de la UNAB, Alfonso Gómez Gómez, por lo que el presidente de la Junta Directiva de la Institución, Rafael Ardila Duarte, hizo un reconocimiento a la vida y obra de este gran santandereano, quien junto a don Armando Puyana Puyana y otros benefactores y librepensadores, hicieron po-

sible el nacimiento y consolidación primero del Instituto Caldas y luego de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

"Gómez Gómez era un hombre virtuoso, cosa rara en los tiempos que corren, y tomó su vida como una tribuna pedagógica para enseñar a gentes de todas las edades con el ejemplo de su limpia actuación y con ese extraordinario don de consejo que, sin arrogancia, prodigaba con la palabra, con la prosa esbelta de sus escritos y con sus decisiones", enfatizó Ardila Duarte, previo a un minuto de silencio que tributaron los asistentes.

"Desde los cimientos iniciales, desde su fundación hasta la UNAB de hoy que los gradúa con orgullo, su vacío no se llenará y el nombre de Alfonso Gómez Gómez llegó aquí para quedarse", concluyó.

Tiberio Gómez Bohórquez, director del Centro de Estudios Latinoamericanos de la UNAB e hijo del cofundador Alfonso Gómez Gómez, recibió del rector Alberto Montoya Puyana y de la directora del Instituto de Estudios Políticos, el diploma de la Maestría en Ciencia Política. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.



Carlos Mario Mantilla Navarro y Laritza Maryorieth Díaz Cárdenas, en la noche del cóctel en el CSU, junto al rector de la UNAB, Alberto Montoya Puyana, y el decano Santiago Humberto Gómez Mejía. Ambos comunicadores obtuvieron la distinción *Cum Laude* por su promedio de 4,3 y 4,45, respectivamente. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.



Lina Verónica Argüello, secretaria del Departamento de Lenguas de la UNAB, recibió Grado de Honor en la Tecnología en Regencia de Farmacia. /FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.



El 4,28 de promedio acumulado, le sirvió a Cristian David Gutiérrez Rojas para recibir la distinción *Cum Laude* del Programa de Administración de Empresas - Modalidad Virtual-. /FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.



Ana María Chogó Torrado con su promedio acumulado de 4,4, recibió la distinción *Cum Laude* del Programa de Derecho. /FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.



En el Centro de Servicios Universitarios (CSU), se llevó a cabo el cóctel y la imposición de botones el pasado jueves 16 de abril. En la foto parte de los graduados del Programa de Administración de Empresas - Modalidad Virtual-, dirigido por la docente Rosalba Cadena (segunda de izquierda a derecha). De rojo Silvia Fernanda Puerto Quiroga, auxiliar de Admisiones y Registro Académico. /FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.



En primera fila el decano Jorge Eduardo Lamo; la vicerrectora Académica, Eulalia García Beltrán; el rector de la UNAB, Alberto Montoya Puyana; el presidente de la Junta Directiva, Rafael Ardila Duarte; y el vicerrector Administrativo y Financiero, Gilberto Ramírez Valbuena, en compañía de los graduandos de la Facultad de Derecho. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.



Parte de los 31 nuevos Especialistas en Dirección de Empresas en la acostumbrada fotografía oficial de la cohorte, junto a los directivos de la UNAB y su decano Juan Carlos Hederich Martínez. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.



Los Tecnólogos en Investigación Criminal y Ciencias Forenses que recibieron su diploma. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.



El Programa de Contaduría Pública - Modalidad Virtual confirió diplomas de profesionales a ocho graduandos. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.



Los graduandos de la Especialización en Necesidades Educativas e Inclusión, de la Facultad de Educación. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.



La Tecnología en Regencia de Farmacia - Convenio UNAB-CES, entregó diplomas a 77 graduandos. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.

¡Que no se acabe la fiesta!

Por **Pastor Virviescas Gómez**
 pavirgom@unab.edu.co

Con la misma entrega y profesionalismo que les han significado aplausos y reconocimiento en Japón, India, Egipto, Turquía, Alemania, España o Canadá, los integrantes de “El Barbero de Socorro” celebraron los veinte años de la agrupación nacida y forjada bajo el alero de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Y es que a pesar de que la mitad de las sillas del Auditorio Mayor ‘Carlos Gómez Albarracín’ quedaron vacías el pasado miércoles 25 de marzo, Edwin Castañeda González, Carlos Manuel Acosta DeLima y Ricardo Varela Villalba ‘se fajaron un señor concierto’, que contagió a los cuatrocientos y tantos asistentes que disfrutaron un ‘banquete’ de guabinas, pasillos, bambucos, chorijos y torbellinos, merengues, danzas zulianas y torbellinos, en un paseo nocturno por el rico folclore de Colombia, Venezuela y Brasil.

La velada comenzó con “Pedritonel”, de Mario Martínez, saltó a “Leyla”, de Jesús Alberto Rey Mariño, y fue dando saltos por “Vibraciones”, de Jacob Do Bandolim;

“Atardecer bogotano”, de Carlos Rozo Manrique; “Trigalia”, de Plinio Herrera, y “El sabrosito”, de Aquiles Báez, para cerrar con broche de oro cuando ‘los barberos’ interpretaron “Torbellino en español”, del compositor y tiplista veleño Melquisedec Palomino Gómez, con el desempeño magistral de Edwin Castañeda en el triple requinto, Varela Villalba en el tiple y Acosta DeLima en el contrabajo, acompasados milimétricamente como esos atletas de relevos que entregan la posta sin titubear o como los compadres que son y que se divierten tocando los aires andinos.

Los tres son profesores de la Facultad de Música de la UNAB y en el año 2006 obtuvieron la distinción “Mejor Trío Instrumental” y el “Gran Mono Núñez Instrumental” en el Festival de Ginebra (Valle del Cauca). Castañeda, socorrano; Varela, bumangués, y Acosta, venezolano, han logrado consolidar una agrupación que explora, rescata y experimenta, que “desarrolla y universaliza la música tradicional de Los Andes colombianos y evidencia su hermandad, según manifiestan ellos mismos.

La espontaneidad -o improvisación si se le quiere llamar así-, hace que “El Barbero de Socorro” no suene a monotonía o pasado remoto, sino a brillo y frescura, con toques de jazz y acento santandereano. Elementos estos que permiten ver a jóvenes y adultos llevando el compás y hasta pidiendo “¡otra! ¡otra!”; a esta mezcla de músicos de conservatorio y barberos de provincia, guiados por una complicitad para no dejar de tocar y leer la mente de los espectadores, dándoles gusto con este bambuco o con tal pasillo.

El concierto, patrocinado por el Área Cultural del Banco de la República, permitió corroborar las cualidades de este trío que seguirá ‘dando lata’ por muchos años y que alista su presentación en Leticia, capital del departamento del Amazonas, donde seguramente quedarán pasmados cuando constaten la versatilidad y riqueza de “El Barbero de Socorro”, ese pueblo que en el siglo XIX fue capital del Estado Soberano de Santander y que alcanzó a ser calificada como el “Manchester de la Nueva Granada”, y hoy, sin embargo, es una localidad más a la vera del camino, a perque sigue creando música e inspirado a Edwin, Carlos y Ricardo.



Ricardo Varela Villalba, Edwin Castañeda González y Carlos Manuel Acosta DeLima, celebraron los veinte años de “El Barbero de Socorro” con un concierto en el Auditorio Mayor ‘Carlos Gómez Albarracín’, en el que por petición del público debieron agregar las piezas “Flor de romero” y “Los Doce”. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ.